

# VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

**Título:** Estar y hacer: la diferencia entre “l’union fait la force” y en la unión está la fuerza / **Title:** To Be and To Do: The Difference Between “L’Union Fait la Force” and Union Is the Force

**Autor / Author:** Carlos Ortiz Burgos  
Historiador y Crítico de Arte Independiente

**Resumen:** HAITÍ AQUÍ: “*honneur*” “*respect*” es el título del proyecto que ocupa en la actualidad La Casa de los Contrafuertes, en el Viejo San Juan, tras su reapertura el año pasado. La exhibición reúne diferentes obras de artistas haitianos y puertorriqueños, que logran tender un enriquecedor puente de solidaridad y un camino de mutuas miradas.

**Abstract:** HAITI HERE: “*honneur*” “*respect*” is the title of the project currently open in La Casa de los Contrafuertes, in Old San Juan, after its reopening last year. The exhibition brings together different works of Haitian and Puerto Rican artists, who manage to build an enriching bridge of solidarity and a path of mutual looks.

**Palabras clave:** Alvin Báez, Ana Rosa Rivera, Carlos Fajardo, Carmelo Sobrino, Charles Juhasz-Alvarado, Elizam Escobar, Frank Elías, Fundación Casa Cortés, Haití, Jonathan J. Marvel Fuller, José Luis Vargas, La Casa de los Contrafuertes, Luis Alonso, Luis Maisonet, Museo de Nuestra Raíz Africana, Ramón “Toñito” Zayas, Carlos Ortiz Burgos / **Keywords:** Alvin Báez, Ana Rosa Rivera, Carlos Fajardo, Carmelo Sobrino, Charles Juhasz-Alvarado, Elizam Escobar, Frank Elías, Casa Cortés Foundation, Haiti, Jonathan J. Marvel Fuller, José Luis Vargas, La Casa de los Contrafuertes, Luis Alonso, Luis Maisonet, Museo de Nuestra Raíz Africana, Ramón “Toñito” Zayas, Carlos Ortiz Burgos

**Sección:** Exhibiciones / **Section:** Exhibitions

**Publicación:** 15 de junio de 2018

**Cita recomendada:**

Ortiz Burgos, Carlos. “Estar y hacer: la diferencia entre “l’union fait la force” y en la unión está la fuerza.” *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de junio de 2021, [humanidades.uprrp.edu/visiondoble](http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble)

**Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte**

Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras  
13 Ave. Universidad Ste. 1301  
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596

[vision.doble@upr.edu](mailto:vision.doble@upr.edu)

<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>

<https://revistas.upr.edu>



## ***Estar y hacer: la diferencia entre “l’union fait la force” y en la unión está la fuerza***

Carlos Ortiz Burgos

Historiador y Crítico de Arte Independiente



Hinder S., Sin título, S/F. Colección Caroline Bouchereau y Nino González.

Resulta imposible el medir en kilómetros o millas el distanciamiento que han tenido Puerto Rico y Haití a lo largo de la historia, pues este parece haber envuelto algunos asuntos que superan la geografía. Quizás es por esto que una exhibición titulada HAITÍ AQUÍ: <<honneur>> <<respect>> resulta inesperada y despierta un interés inusual. Súmese a esto que, al llegar al lugar de la exhibición, el espectador se encuentra con otras dos muestras colectivas de artistas puertorriqueños y obtiene algo así como una confusión de lenguas. Para comprender el todo, hay que comenzar por entender que esta colmena

es un proyecto artístico singular, ubicado en un edificio asociado durante décadas a la historia y la cultura puertorriqueña: La Casa de los Contrafuertes, en el Viejo San Juan.

La Casa de los Contrafuertes es un edificio histórico custodiado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña, que previamente albergaba el Museo de Nuestra Raíz Africana, para luego convertirse en lo que hoy es un centro cultural sui generis, autogestionado por un grupo de artistas liderado por Ana Rosa Rivera y Charles Juhasz-Alvarado. De este modo, las exhibiciones generadas en este contexto son heterogéneas, únicamente guiadas por el hilo conductor de la producción artística local y con una curaduría basada en los temas de interés de los artistas involucrados. Hasta principios de este mes, la planta baja se dividía entre una exhibición en homenaje al artista Carlos Fajardo — fallecido en noviembre del año pasado— y una exposición de obras en pequeño formato de los



Ery [Marie Abu Gaitfeur], Sin título, 2009. Colección Caroline Bouchereau y Nino González.

artistas Elizam Escobar, Luis Alonso, Luis Maisonet, Ana Rosa Rivera y David Rodríguez. Una gran pintura de Ivelisse Jiménez se derrama del techo y recubre las paredes de la escalera principal que da acceso a la planta alta del edificio, donde se encuentra la exhibición que Haití como protagonista. Al contar La Casa de los Contrafuertes con el apoyo de artistas de renombre —y por consiguiente, con grandes posibilidades de convertirse en un importante espacio para el arte contemporáneo en la isla— surge

una pregunta inevitable: ¿por qué una exhibición sobre Haití? Una posible respuesta: la naturaleza misma del proyecto contempla la integración de nuevos componentes, la exaltación de los valores intangibles, los intereses colectivos y el trabajo en equipo.



Julian Jean, Ceremonia, S/F. Colección José Luis Vargas.

El título de la muestra, HAITÍ AQUÍ: <<honneur>> <<respect>>, no solamente se refiere al hecho de que las obras y los objetos exhibidos provienen de Haití o se relacionan con este país, sino que además indica que todas las piezas pertenecen a coleccionistas o artistas que residen en la isla de Puerto Rico. Así, la exposición es una suma de

objetos propios del país vecino junto a obras de artistas locales que se encuentran en Puerto Rico: es la presencia de la cultura haitiana en nuestro país. Si bien la curaduría, a cargo del artista y profesor Charles Juhasz-Alvarado, se presenta conscientemente algo forzada al colocar juntos un sinnúmero de objetos relacionados con Haití, el mérito de la exhibición radica, precisamente, en el diálogo que entabla con este "otro mundo" del caribe insular.



Ricardo Arduengo, Fotografía sin título, 2010.

Ya sea por la barrera lingüística, por las fronteras políticas o por el racismo y la xenofobia, entre otras, posiblemente la región de las Antillas Mayores con la que menos contacto tenemos es con Haití. Como solución, Juhasz-Alvarado coloca frente a frente el trabajo de artistas haitianos con la obra de fotógrafos puertorriqueños. Hacia el centro de dos de las salas en el segundo nivel de la Casa cuelgan del techo las fotografías de Xavier Araujo,

Ricardo Arduengo, Alvin Báez, Frank Elías, José Jiménez y Ramón "Toñito" Zayas, quienes retrataron los horrores del terremoto que sacudió Haití en el año 2010. Como resultado, el montaje genera un alto contraste entre las estremecedoras fotografías y la vibrante fuerza creadora de Haití, que se evidencia en las piezas desplegadas en las paredes.

Aunque el terremoto no se tomó como tema cardinal, se encuentra presente a través de toda la muestra. ¿Quizás se debe a que ese ha sido el momento en que mayor contacto hemos tenido en tiempos recientes? HAITÍ AQUÍ: <<honneur>> <<respect>> parece reaccionar a este distanciamiento, no esperando a que la catástrofe sea la que nos vuelva a unir, sino disponiéndose a reforzar puentes artístico-culturales. Como complemento, en el resto de las salas del segundo nivel se exhiben otras tres instalaciones de artistas del patio, con pinturas de Carmelo Sobrino y José Luis Vargas, y una maqueta de Jonathan J. Marvel Fuller, basada en los dibujos de su padre, Thomas S. Marvel Jova, para construir viviendas sustentables después del terremoto.

La sorpresa más grata de la muestra aparece a la hora de reconocer paralelismos con ese supuesto "otro" del que conocemos tan poco. El sincretismo en la imaginería de las banderas vudú nos remite a nuestras tallas de santos



Joseph Oldof Pierre, Maitresse Marianne, S/F. Colección Maud Duquella.



Ery [Marie Abu Gaitfeur], Sin título, 2009. Colección Caroline Bouchereau y Nino González.

de palo, a la santería y el espiritismo yoruba. Entre las obras haitianas hay pinturas naïf, paisajes de estilo impresionista, obras con tintes cubistas y de realismo social, e incluso obras contemporáneas en medios mixtos que, como conjunto, crean un atisbo a una historia del arte similar a la nuestra, aunque con sus propias y obvias particularidades. Por encima de todos los aspectos, resalta una brillante paleta repleta de colores primarios y secundarios, en variedad de tonos. Los temas van desde escenas históricas, míticas y religiosas, bodegones, paisajes y otros géneros de la pintura clásica, criollizados con la fuerte luz del sol caribeño; incluso en las escenas más oscuras, la luz preside. La combinación de estilos, la variedad de temas y expresiones, la mezcla, en definitiva, parece ser una constante en la pintura haitiana, como en el resto del Caribe.



Carmelo Sobrino, *Conexiones*, 2015.

La lengua arahuca que nombró a Borikén y a Haití por igual, pereció del mismo modo ante los colonizadores. Son los mismos que traerían los esclavos que luego se levantarían en su contra para convertir a Haití en la primera república latinoamericana. En contrapunto, siglos más tarde, Puerto Rico vería la necesidad de crear el Museo de Nuestra Raíz Africana para ilustrar lo que actualmente a muchos nos resulta evidente, pero que otros aún esquivan: que la negritud es una parte fundamental de nuestra identidad. Hoy, en tiempos globales, podemos mirarnos en nuestras artes —producto de toda esa historia— y ver una posibilidad de lograr esa Confederación Antillana con la que soñó Ramón Emeterio Betances, por una vía que supera a las fuerzas políticas: la cultura.

La bandera haitiana reza: L'Union Fait La Force, una frase que puede llegar a parecernos trillada por el uso que se le ha dado. Pero más allá del sentimentalismo positivista de desear la unidad fraterna entre países vecinos como por arte de magia, La Colmena ha comenzado a fortalecerse creando lazos con otras instituciones, como es la Fundación Casa Cortés, que se unió a la iniciativa con una exhibición paralela titulada Haití Aquí:

A cuatro tiempos. En La Casa de los Contrafuertes, el arte ha venido a cuestionar las divisiones que tenemos entre nosotros y con los hermanos antillanos, confrontándonos con los prejuicios que aún rondan por el Caribe y recordándonos que es más lo que nos une.



Charles Juhasz-Alvarado, El aula: (Lekòl Sent Terez, Leogane, 2018).